

HOMILÍA 15 DE OCTUBRE DE 2025

INAUGURACIÓN DEL CURSO – TERESIANUM

Queridos hermanos y hermanas del Teresianum, FELIZ SOLEMNIDAD de Nuestra madre Santa Teresa a todos, alumnos, profesores, amigos, trabajadores... Bienvenidos a los que habéis llegado este año, bienvenidos a los que ya lleváis varios cursos y a los que sois miembros veteranos de esta Facultad y de esta casa. Os invito a todos, alumnos, profesores, trabajadores, padre general, a matricularnos, a rellenar de nuevo la inscripción en la universidad teresiana de la que nos hablan las lecturas de hoy:

La asignatura de la prudencia y la sabiduría. Si aprobamos tendremos después trabajo asegurado de por vida. Todo el mundo quiere contratar en su equipo a quien es sabio y prudente.

El curso de teología práctica que nos enseña de nuevo a descubrir y habitar la casa, y explorar la morada de Dios dentro. Feliz quien aprueba esta asignatura, porque donde quiera que vaya se sabrá abrigado y en casa. ‘La patria no está aquí o allí, está en tu interior o en ninguna parte’.

El examen de aprender a ser guiados por el Espíritu de Dios, para ser hijos de Dios. El examen de esta materia apunta sobre todo a la *docibilitas* y a la humildad de no creerse autosuficiente y ya formado. El más listo de la clase es el que se sabe siempre aprendiz. Y sigue diciendo Abba, como un niño, aunque sea grande. Quien aprueba esta asignatura podrá llegar a ser también abba y acompañante, porque se ha dejado guiar y permanece pequeño, sin altanería.

Y la asignatura de los que aprenden a sondear pozos de agua viva en cada desierto, y saben detenerse a beber conversando en verdad. Quien aprueba esta asignatura sabe que incluso en los desiertos del corazón brota la frescura de una fuente, y que lo más encantador del desierto es que en algún lugar esconde un pozo, donde Jesús nos desenmascara y nos enfrenta con nuestra verdad, si nos decidimos a conversar con Él.

Hubo una mujer, aprendiz de la verdad y de la amistad toda su vida y, por eso, maestra humilde y valiente, Teresa de Jesús, que, en medio de tantas contradicciones y dificultades y enfermedades, confió, se rindió, se arriesgó, se comprometió y se dejó enamorar de un Dios humanado, amigo y compañero, al que amó con locura y pasión.

El genio y la grandeza de Teresa ha estado en saber ser mujer auténtica en un tiempo de hombres, verdadera y sincera en época de Inquisiciones, Fiel a la Iglesia en momentos de división, aventurera aun estando toda la vida enferma y limitada...

Como aprendió en la universidad de la contradicción y de la vida, supo enfrentar las contradicciones con fina maestría. Los exámenes más difíciles fueron las personas complicadas y duras que se fue encontrando. Que no se lo pusieron fácil. Podríamos distinguir cuatro enemigos y deprender la enseñanza que nos ofrece Teresa en cada uno de ellos:

La Princesa de Éboli: una mujer orgullosa, autorreferencial, intrigante y protagonista. Teresa no se enfrenta a ella, se escapa con inteligencia. A veces la sabiduría es saber echarse a un lado y alejarse.

El gobernador de Toledo, don Tello Gómez, que no daba el permiso que se necesitaba. La Santa lo afronta y lo busca, lo encuentra en la calle y le dice las verdades, con soltura y con franqueza, sin violencia. Y logra que dé la licencia.

Bartolomé de Medina, dominico, profesor de Prima, uno de los principales teólogos de Salamanca en ese momento, hablaba mal de ella en la cátedra. Teresa, sin acobardarse, se fue a confesar con él, y le pidió que le dijera lo que no veía bien de ella. Primero ella le contó qué estaba viviendo. Quedaron desde entonces muy amigos.

El nuncio Segá, enemigo de la reforma teresiana, que dijo de ella: “fémina inquieta y andariega, desobediente y contumaz...”. La Santa se mueve con humildad y docilidad, obedece y espera.

En cada uno de estos exámenes prácticos, Teresa nos enseña que en la vida **algunas veces hay que escapar con inteligencia y prontitud, que otras hay que enfrentar las personas y la realidad con nobleza, que hay que escuchar también a los que nos critican, sin caer en el orgullo herido, con intención de buscar verdad y no defender nuestra imagen,** y que, en ocasiones, **aunque no estemos de acuerdo, hay que obedecer con humildad,** para que la verdad salga a luz, como Dios quiere, no según nuestros modos y maneras.

Centrados en Jesús, con María en el corazón, y José cuidándonos y acompañándonos. Os deseo un felicísimo año académico. Gracias a cada uno de vosotros por poner lo mejor de sí mismo en este tejer y hacer camino de sabiduría juntos, aprendices de las cosas que cuentan de verdad.

Vi auguro un felicissimo anno accademico. Grazie a ciascuno di voi per mettere il meglio di sé in questo tessere e fare cammino di saggezza insieme, apprendisti delle cose che contano davvero.

p. Miguel de María Márquez Calle OCD
Prepósito General